

LA CIMITARRA

DEL SOLDADO MUSULMAN.

NUM. 2.º

Ocho cuartos.

VALENCIA:

IMPRENTA DE MANUEL MUÑOZ Y COMPAÑÍA.

1822.

LA CANTINA

DEL SOTTANO MUSEO

NUM. 2

1961

ALFONSO T. GONZALEZ

1961

*Camaradas, no moler....
Aunque llevo cimitarra,
Yo no quiero.... sarra... sarra...
El verdugo la ha de hacer.*

No hay remedio.... amigos.... así ha de ser.... yo soy uno de los que creen á pies juntos en la predestinacion, y me parece que todo lo que está escrito allá arriba se ha de cumplir tarde ó temprano; por egemplo, nace un niño, y al momento el que está encargado del Gran Libro de los Destinos le pone con letras verdes = *Tú serás ahorcado tal dia* = pues no hay que darle vueltas, aunque sea á los 80 años, cargado de títulos y riquezas, la fatalidad le arrastra, y el destino se cumple.... muere ahorcado.... por mas que intrigue y alborote.... Sigo con el egemplo.... va creciendo el niño, y crece á proporcion en travesura.... llega á la edad de 20 años, se escapa de la choza de su padre, y se engancha en un regimiento de caballería... á poco tiempo de ser soldado hace una de las suyas... y paf.... á presidio por 6 años... No hay

remedio.... el Destino.... el Destino....
Le llevan á un arsenal, y como el picarillo *sabe de letras*, al momento le hacen soldado de marina... Vamos... ánimo, que ya estás en carrera.... Se declara una guerra, huye de allí.... se va á su lugar, y por intriga ó por equivocacion le hacen nada menos que gefe de infantería... mas con todo eso no te ofusques, porque lo que está escrito arriba se ha de cumplir algun dia.... Sale á campaña, se hace jaqueton... habla mucho en los cafés... cuenta mil proezas.... da de palos á los paisanos.... y étele que insensiblemente cobra fama de valiente soldado... Se llena de gloria, de cruces y bordados, compra caballos y carrozas, y se da un tono de gran señor.... pero al traves de todo este boato le sucede lo que al asno vestido de leon, siempre *descubre la punta de la oreja*.... No está tres meses en un pueblo sin ser conocido de todos, y hasta en las tabernas se cuenta su historia; mas él infatigable gasta, triunfa, alborota y compromete, pero al fin conocido, abandonado y aburrido, ínterin llega el dia señalado en el Gran Libro, tiene que marchar con la música á otra

parte.... hombre á propósito de música y *Variaciones*; voy á insertar aquí una arenga copiada de la gaceta de Madrid de 9 de Agosto de 1814, que dirigió á S. M. D. Gregorio Piquero, coronel del regimiento de Málaga, al entregar un memorial solicitando *Cadenas* para las banderas de su regimiento.

„ Señor: el Coronel que por V. M. tiene la dicha de mandar el regimiento de Málaga, acompañado de sus gefes, y en nombre de sus oficiales y tropa, rinde á V. M. las mas reverentes y cordiales gracias por la singular distincion que en el dia de ayer la Soberana Persona de V. M. se dignó dispensarnos con la visita del cuartel.

„ Si este regimiento con sus gefes, Soberano Señor, estuvo siempre dispuesto á exhalar el último aliento por un rey tan digno de la gratitud de sus vasallos, hoy que se ve ligado con las nuevas distinciones que la paternal bondad de V. M. le ha prodigado, debe creer V. M. (sin adulacion, Señor), que no solo conservarán, como yo, estos sentimientos propios de la lealtad española, sino que en obsequio de V. M. arrostrarán los mayo-

res peligros , sin que les arredre la menor consideracion.

„El alma noble que encierra el soberano pecho de V. M. , espero , Señor, que admitirá este sencillo papel , por el que creo merecer una mutua merced de V. M., y el reconocimiento de un soldado que con la mas entrañable sumision besa la Real mano de V. M.”

„En seguida entregó á S. M. una representacion, en la cual exponia que deseando todos los individuos del regimiento que quedase perpetuamente en él un testimonio de la singular distincion que acababa de dispensarles S. M. ; se sirviese concederles que pusiesen en las banderas de él *una Cadena* (1), y junta-

1 *Cadenas pide.... ¡Caramba, y que exaltacion tan exaltada...! Si me encargasen de escribir algunas memorias para la historia del año 14, no podria menos al llegar á este pasage de exclamar : ¡Que horror, conciudadanos...! ¡Que horror...! pues la verdad sea dicha, á mí mas me horrorizan las cadenas que la sangre.... al buen entendedor pocas palabras.*

7
mente el que tuviesen la honra de hacer
delante de S. M. un ejercicio general, á
lo cual accedió benignamente S.M., con-
cediendo á este regimiento que por me-
dio de la *Cadena* que colocara en sus
banderas, perpetúe la memoria de la
honrosa distincion que le dispensó su
Soberano.”

*Proclama del Senado á los Tártaros,
despues de la batalla del Capitolio.*

Valientes Tártaros y compañeros nues-
tros: el Senado, conservador de vues-
tras *libertades*, único apoyo de las le-
yes, y protector nato de las hordas er-
rantes, os tributa las gracias debidas á
vuestro heroico valor, por el inminen-
te peligro de que le libertasteis en la
noche de ayer; vosotros, á imitacion de
los Gansos sagrados que con sus graz-
nidos libertaron al Capitolio Romano de
ser presa de un enemigo feroz, libertas-
teis con vuestros gritos el que un enemi-
go no menos temible, hubiese deshe-
cho este cuerpo eminentemente patrió-
tico, y cuyos individuos la mayor par-

te han tenido la gloria de pertenecer á vuestras filas; en ellas han adquirido este valor que los distingue, esta intrepidez de que dieron pruebas anoche, despreciando la muerte cuando tenían al pecho las bayonetas musulmanas; este amor á la libertad que solo se halla en *nuestras bocas*, y está encerrado en las *torres* de nuestro campo: en prueba de lo grato que le han sido vuestros servicios, el Senado conservador decreta lo siguiente.

1.º Todos los Tártaros, Polacos, Calmukos y demas que asistieron á la sangrienta batalla del Capitolio, han merecido de la patria en grado heroico y eminente.

2.º El director principal Gerolow y el Capitan de horda Borraskoski añadirán á sus nombres el título de Capitulinos, trasmitiéndole á sus hijos y sucesores.

3.º A los Tártaros de la horda Borraskoskiana que tuvieron la gloria de regar con su sangre los tramos de la escalera del Capitolio, se les concede (á ellos solos) el título de *Gansos sagrados*, para recordar á la posteridad los

9
graznidos con que libertaron la patria,
y servir de estímulo á la juventud que
quiera arrostrar tales peligros demos-
trando la fuerza de sus pulmones.

Bien quisiera el Senado daros prue-
bas de su agradecimiento con alguna re-
compensa pecuniaria, único móvil de to-
das vuestras acciones, pero se halla en la
imposibilidad de hacerlo por los muchos
gastos que le ocasionan los preparativos
para la recepcion del Gran Kan, que
bien pronto nos honrará con su presen-
cia, y á cuyo poderoso influjo debere-
mos el vernos dentro de un mes libres
de la tiranía de los Bajás. El Senado ós
ofrece para entonces libertad amplia pa-
ra merodear, y toda su proteccion para
los inocentes desahogos de vuestra hon-
rosa profesion....

Dado en el Capitolio á las 3 de la ma-
ñana del 8 de la Luna del Caballo. Año
de la Hegira 1236.

Relacion de mis viages á la Tartaria.

En el año de la Hegira 1228 hallán-
dome empleado en el observatorio de

Constantinopla , recibí órden del Gran Visir para ir á Tobolsk , capital de la Siberia , y haber una observacion astronómica ; á poco tiempo de estar en aquella capital llegó un personage Chino , á quien la curiosidad habia conducido á ver aquel pais ; muy pronto nos hicimos amigos , y yo que no tenia gran prisa de volver á mi patria , acepté con gusto la oferta que me hizo el Chino de llevarme á ver la suya ; emprendimos en efecto nuestro viage , pero tuvimos la desgracia de que á pocos dias de marcha fuimos atacados por una horda de Tártaros , que nos hicieron prisioneros y condujeron á Samarcanda ; yo tuve la fortuna de caer en manos de un hombre de bien , que tambien se hallan entre los Tártaros , aunque es muy casual , que me trató perfectamente , y me dejó la libertad necesaria para poder observar las costumbres tártaras , su gobierno interior , modo de nombrar sus gobernantes &c. &c. al fin llegué á enterarme hasta de las intrigas de que se valen para hacer las elecciones á su antojo. Pocos meses despues de mi llegada tuvieron que renovar la mitad del

Senado, que es la principal autoridad, y que se nombra la mitad cada año; entonces tenían que hacer la elección de cuatro Cónsules, ocho Senadores y dos Tribunos del pueblo, siguiendo en todo la costumbre de la República Romana; nadie puede figurarse las intrigas y maquinaciones que ponen en práctica en semejantes casos: se reúnen á votar en las mezquitas; las hordas errantes, que generalmente se componen de la hez del pueblo, suelen ir vendidas, y gritan y alborotan á favor de quien las paga mejor: yo fuí con mi amo á una mezquita en donde adoran á un Santon Martir que murió apedreado; allí la elección fue un escandaloso desórden; todo fue gritos, amenazas, y aun pasó á hechos: un Polaco Capitan de horda que ha hecho mucho dinero en las correrías, llevaba una porcion de Tártaros comprados, y por fuerza queria ser nombrado senador; su insolencia llegó hasta el extremo de dar de palos á un infeliz Griego que no se mete con nadie, ni quiere nada; al fin yo aburrido de ver tantas picardías, me fuí á casa de mi amo á entretenerme en escribir

á mi adorada *Fatmé* lo que habia presenciado, y una escena de la noche anterior que mi amo habia visto representada por los principales Tártaros.



Escena extractada de una carta que A. E. T. escribió á su adorada Fatmé, de Samarcanda á Constantinopla.

Personages: *Gerolow, Calibroski, Baskaniski, un Dervis y Borraskoski.*

Calibroski. Amigo Gerolow, ya es tiempo que nos entendamos; cuando la patria corre grandes riesgos, los hombres grandes son muy necesarios; mañana se debe hacer la eleccion de Cónsules y Senadores, ya sabe V. que tenemos muchos enemigos, por eso es preciso que nos unamos, y que la eleccion recaiga en sugetos decididos, y sobre todo iniciados en nuestros misterios; no importa que sepan mucho ó poco, nosotros les dirigiremos; lo que se quiere es decision por la buena causa, y entereza para defender las li-

bertades patrias; hombres como yo, á quien dirija únicamente el amor de la patria; no quiero mas recompensa que ocupar un renglon en la historia.... Sí... á todo trance quiero ser *hombre de historia*; toda mi vida estoy trabajando para ello.... ya se ve.... En los libros tiene uno siempre á la vista las acciones de los hombres grandes, y sin poderlo remediar se entusiasma uno, y se deja llevar á grandes empresas.... aunque yo estoy persuadido que ya hemos hecho bastantes hazañas dignas de pasar á la posteridad.... Es mas de lo que parece.... repase V. nuestros proyectos en estos dos años, y verá que los Gracos y los Catilinas fueron niños de teta comparados con nosotros.

Gerolow. Tiene V. mucha razon; aunque yo mas quiero chupar en esta vida, que ocupar un puesto en la historia; mas con todo eso estoy persuadido que no se podrá escribir una línea, sin que en ella se encuentren los nombres de los que estamos aqui, y en la historia secreta mucho mas: ¿qué historiador podria olvidarse las listas secretas que se

han hecho para la provision de empleos?

Borraskoski desperrezándose. ¿Qué parlén vostés de llibres y de histories? anem... anem... á nomenar el Senat.

El Dervis. Tiene razon este; hagamos el nombramiento.... Yo por mi ministerio no puedo ser cónsul ni senador, pero quiero ser uno de los electores de mi mezquita.

Baskaneski. Amigo, tú siempre sacas carne en las uñas; acabas de representar en dos escenas de las mas honoríficas, ¿y todavía quieres mas? pues me parece que es justo que á mí me den algun honor; ya me cuesta la broma mas de 3000 cequines: hace 3 dias que tengo aqui 80 Tártaros de mi horda, manteniéndolos á mis espensas, solo para que nos cubran las espaldas el dia del nombramiento: ¿y despues de tantos sacrificios no he de ser yo senador?

Calibroski. V. pide con justicia, amigo Baskaneski; pero una ley terminante le excluye á V. del Senado: la ley dice asi = *El que abasteciese el campo de municiones de boca, no podrá ocu-*

par silla curul. = Aquí no cabe interpretación, es preciso observar las leyes á la letra, porque sino los enemigos del sistema se valdrian de este pretexto para anular la eleccion; es necesario hacerlo todo en regla para que la traguen, y la tragarán.... pero no se aflija V. ni se incomode... aqui el amigo Gerolow buscará medio de colocarle en donde podrá adquirir todo lo que le haga falta, sea gloria, honor, opinion, cualquiera cosa..... Oh! el amigo es el único para estas cosas.... es capaz él solo de dar consejos á un mismo tiempo, á un Tártaro, á un Griego, y á un Musulman; y si V. me apura á todos en distinto idioma.... Oh! es el hombre que tenemos en el dia.

Gerolow. Gracias, Sr. Calibroski: no dejemos el asunto de la mano; lo que importa ahora es dispersar las hordas en las mezquitas, y con justicia ó por fuerza que la eleccion recaiga en los consabidos que estan en esta lista: que no haya equiyocacionès, enterar bien á los Tártaros en lo que han de decir: ánimo, y constancia.

Se marchan los tres, y quedan solos Gerolow y Baskaniski.

Baskaniski. Vamos claros, amigo, yo ¿que he de ser?

Gerolow. Toca esos cinco... ¿creías acaso que yo te habia olvidado? pues sabe que te he reservado un empleo que te dará mas honor que ser Bajá de tres colas; antes de un mes tendrás fama de literato en toda la Tartaria.

Baskaniski. Díme... díme... ¿para eso de literato es necesario saber de letras? porque ya sabes que yo no sé mas que firmar.

Gerolow. Toma... ya estábamos frescos si nos parásemos en esos pelillos... Tú eres uno de los mas científicos del campo, y yo respondo que dentro de un mes tú mismo no te conocerás; voy á ponerte en la lista del célebre tribunal que deberá calificar todo lo que escriban los que no quieren lo que nosotros queremos: hoy hago la lista, y mañana serás Ca... li... fi... ca... dor.

Baskaniski. Hombre... mas quisiera un

empleo que no empezara con una sílaba tan fea ; ya ves si la repiten lo que resulta... y yo tengo tanta.... tanta... pero digan lo que quieran , el empleo me dará honor.... y me reiré de todos.... explícame ahora lo que debo hacer....

Gerolow. Nada.... es lo mas sencillo.... llegas al tribunal , te sientas en una poltrona... el portero se coloca al frente.... leen un papel.... tú duermes si quieres mientras le leen.... y cuando llaman á votacion , miras al portero: si este lleva el dedo á la nariz , dices muy serio = *ha lugar &c.* = y si le lleva á la oreja , es prueba que el papel es nuestro , y dices = *no ha lugar &c.* = ya ves que no se puede errar.

Baskaneski. Aturdido estoy... ¡quien lo creyera...!!!! ¡en que poco consiste el pasar por sabio....!!! Te hubiera dado 50 cequines por este secreto hace tres años.... ya hubiera yo hecho libros á estas horas....

Gerolow. No te dé cuidado, que si sabes hacer buen uso de los cequines, tú serás sabio, y todo lo que quieras; sobre

todo en el siglo de las luces, ahora que cada uno puede escribir lo que le acomoda...

Baskaneski. Pero hombre... si yo no sé mas que firmar.

Gerolow. ¿Y que importa eso? escucha unos versos que aprendí yo siendo muchacho, que vienen aquí como de perlas, y te consolarán:

Es tanta la finura
De la literatura
En el siglo presente,
Que un carnicero es sabio de repente.

Baskaneski. Es cierto, parece que se han hecho para mí... Todo lo que dice ahí lo soy ya : no me falta mas que lo de sabio... y eso dentro de un mes... ¡Ay cuantas cosas esperamos para dentro de un mes, ...!

Entran los nuevos Cónsules y Senadores acompañados de muchos Tártaros gritando:

Victoria, victoria, la eleccion es nuestra, los 14 netos han salido.

Gerolow. Mis planes, valientes Tártaros, se realizarán siempre que queramos; hoy os he dado una prueba clara de que nos sobra lo que le falta al *Divan*, es decir, *la fuerza moral*; si en lugar de 14 hubiéramos querido 50, hubieran salido lo mismo; bien que todos son hombres de opinion y conocimientos; y sino que me digan nuestros enemigos si en toda la Tartaria se hallará un hombre mas á propósito para tribuno del pueblo que el famoso *Sikowmonolow*?

Yo que habia entrado con toda la turba, me sorprendí al oír un nombre que no me pareció tártaro, y pregunté á un nuevo senador que estaba junto á mi, ¿de que nacion era aquel tribuno del pueblo? Ese es, me respondió el Senador, *Galo-Persa-Greco-Tártaro-Musulman*. Muy lejos debe estar ese pais, le dije yo; sin duda por lo largo de la marcha viene el pobrecito tan lisiado; se me figura ver al raposo de la fábula

Que allá en una trampa

Dejó pierna y rabo.

A la carcajada que soltó el Senador, volvió mi amo la cabeza, y me dijo: mucho

me alegró, Amurat, que estés aquí, con eso nos dirás tu parecer sobre el nombramiento de los 4 Cónsules.. Amo mio, solo te puedo decir que habeis hecho mas que el Emperador Calígula: todos gritaron entonces, que querian saber lo que hizo aquel Emperador, y yo les dije:

El gran Calígula, gefe romano,
 Nombró Cónsul de Roma á su caballo,
 Hoy el invicto pueblo tartareano
 Ha hecho mucho mas.. y sin pensallo,
 Pues ya con el clarin de inmortal fama,
 A cuatro burros Cónsules proclama.

Fue tal el entusiasmo y alegría de los Tartaros al oír mi epigrama que todos querian abrazarme, particularmente uno de los 4 Cónsules llevó el exceso del entusiasmo hasta ofrecermé su muger; y en verdad que no era de despreciar la oferta, porque estaba casado con una tartarilla, que á pesar que tocaba ya en los 40, conservaba siempre una carita de melocoton muy agraciada; pero yo siempre fiel á mi idolatrada *Fatmé*, hubiera rehusado las mas hermosas Georgianas del

serrallo de nuestro Gran Señor. Sí...
puedes vivir segura que

Sea cual fuere la suerte
De tu fiel Amurat, *Fatmé* adorada,
De su triste memoria separada
No conseguirán verte
La distancia, ni el tiempo... ni aun
la muerte,
Pues con la voz de la pasión mas tierna
Te juro eterno amor... Constancia eter-
na. (1)

A. E. T.

¿Si reconoceré el campo de los Tár-
taros?... no.... Que saco yo con dar una
alarma á la guarnición de las torres?
nada... mejor es dejarlo... ya estoy casi
arrepentido de haber ofrecido tanto al
sublime Agá de Jenízaros... Nada... na-

1 *Estos versos no se han podido
traducir literalmente, porque en el ori-
ginal turco se encuentran expresiones
orientales, que no tienen buen sentido
en nuestro idioma.*

da.... no lo reconozco.... ¡pobrecitos...! Seria una compasion quitarles el sueño, y hacerles pasar una mala noche : mejor será mandar por la mañana media docena de *Colombaires*, que con una caña vayan espantando á los cernícalos que anidan en las torres.... Asi racionaba yo un dia que estaba con un terrible dolor de cabeza... cuando veo entrar á una tartarilla que hay en casa gritando.... aqui le traigo á V. un *cordial*, que le quitará al instante el mal que padece : en efecto, *le tragué*, y me encontré de repente tan fuerte y vigoroso, que tomé la cimitarra, y envuelto en mi jaique me dirigí al campo tártaro : como no tenia intencion de hacer un reconocimiento formal, no tomé el anteojo ni otro instrumento; pero coloqué en un dedo el precioso anillo de *Giges*, que como el de la princesa de Catais, tiene la virtud de hacer invisibles á los que le ponen en la boca : con el auxilio de este talisman llegué sin ser visto al pie del castillo que está situado en el centro del campo, en una alturita que domina á las torres ; hallé la puerta abierta, y me colé

hasta la pieza donde estaban los iniciados... ¡Que gritería...! que confusión...! nadie se entendía. Todos hablaban á un tiempo.... querían mandar todos, y dominar como en todas partes proclamando la igualdad....

¡Que es esto...? le dije á uno que vi allí muy cabizbajo, y que no me pareció sediento de empleo.... Que ha de ser.... me respondió.... que tratamos de hacer el nombramiento del principal gobernador del castillo, que en nuestro idioma se llama G. C., y todos quieren serlo.... avergonzado estoy de verme entre esta gente.... parece la chusma de una galera.... Mira que figuritas tienen la mitad de ellos.... el que no tiene cara de tonto, la tiene de pícaro... Mira aquel de los ojos torcidos, parece que está observando el momento en que su compañero se descuida para pillarle el reloj.... Oye las expresiones de aquel de los bigotes... pues no digo nada de los dos de los jaiques nuevos, que dicen que se los ha regalado el Israelita *Recao*, de la tribu de Isac, por cierto servicio que hicieron á la patria en un día memorable.... Repara aquel otro con la nariz

al viento, oliendo donde guisan.... y este que coge por la costumbre que le ha quedado, por haber llevado 10 años la calceta sobre el tobillo.... Amigo, le digo yo, dejemos eso, que á mí no me importa... Díme, ¿que quiere decir aquella urna y aquellas banderas que estan allí como en las mezquitas? En esta urna estan las cenizas de *Paktul*, héroe desgraciado, que tuvo la gloria de morir en un cadalso por la libertad de su patria, despues de haber regado con su sangre el campo de batalla: su nombre inmortal y el de sus compañeros, que estan bordados en aquellas banderas, son los que profanan las impuras bocas de estos Tártaros..... oye el juramento que hace aquel de morir por la independencia y libertad, y no sabe lo que es uno ni otro.... Lee los desatinos que ha respondido á las preguntas morales que le han hecho.... callemos.... callemos que va á hablar el orador: por desgracia no pudimos oir el principio del discurso; yo solo pude entender esto... La mayor parte de los votos de la guarnicion del campo para el empleo de G. C. recae en favor del benemérito

Florin-Ridow; pero conviene se suspenda la eleccion hasta otro dia, porque esperamos una circular muy interesante que se comunicará á los 18 castillos que tenemos en la Tartaria: tambien creo que la circular que esperamos no será tan *pastelera* como la última que hemos recibido, en la que nos encargan la moderacion: esta moderada circular hubiera sido quemada, sino hubiese traído el paréntesis (aunque sea la moderacion aparente) única cláusula que la libró de ser ofrecida en holocausto á los manes de *Paktul*: bien conocéis que las palabras moderacion y tolerancia no pueden ser pronunciadas por ningun amante de la libertad; mientras haya moderacion nosotros no haremos ningun papel en la Tartaria: ninguna de nuestras listas será aprobada, y talvez nos mandarán á bogar en las galeras del Gran Sultán; por eso es preciso no ceder jamas... y sangre... puñal... muerte... sea la trinidad que invoquemos... bravo... bravo... bravo... Viva la independencia, que salga la cañonería... muera *Elixabir*... la lista... la lista... Silencio... silencio... que no estamos en el

circó... *perdone, home, me habia dormit,*
y ensomiaba que era Comandant de la
Marina. Todos soltaron la risa, menos el
 orador que continuó diciendo: Allí te-
 neis el mejor modelo de puro patriotis-
 mo; considerad á ese hombre, que hasta
 en sueños conserva la idea de engrande-
 cimiento, y la honrosa ambicion que nos
 conducirá á los empleos y á la gloria....
 Ese es un verdadero Tártaro... ese es la
 mas fuerte columna de nuestro castillo;
 ojalá todos pensásemos asi, y nuestras
 bocas no pronunciasen nunca otra pala-
 bra *que empleo ó muerte...* bravo... bra-
 vo... bravo... Salgamos pronto de aqui,
 le dije á mi amigo, porque estoy temien-
 do llegue una escuadra de esbirros, y nos
 lleve á nosotros tambien á la *mazmorra*
Narcisina, creyendo que somos de la
 pandilla.... Espera todavía un poquito,
 que voy á enseñarte el candidato *Florin-*
Ridow: mírale: ¿ves aquel que lleva an-
 teojos y peluca.... aire noble, ademanes
 de caballero... figura de hombre de bien;
 pues aquel es... ¡hombre que me dices!
 jamas hubiera creido hallarle entre esta
 gente... Si le he conocido mucho en
 Constantinopla... entonces era Bajá de

dos colas... y en verdad que era muy apreciado por su finura, moralidad y amor á la justicia... Vamos.. vámonos de aqui... no quiero ver mas fenómenos... esperemos aun... mira el orador que se dispone para hablar otra vez; en efecto empezó y dijo: Son las 3 de la mañana, y queda aprobado á la pluralidad de votos el nombramiento de G. C. que ha recaido en *Florin-Ridow*... aqui llegaba el orador, cuando me vi atacado de nuevo por el terrible dolor de cabeza que me habia atormentado todo aquel dia, y me fue preciso suplicar al amigo me acompañase hasta fuera del campo, porque no me podia tener... Salí de allí; pero no sin haber pillado un gran tesoro: como me hacia invisible el precioso anillo de *Giges*, pude arrimarme á la mesa del Secretario, y coger un librote en que están las actas, los estatutos, los nombres, servicios y circunstancias de cada uno de los soldados de la guarnicion, y otra porcion de cosas raras y curiosas; pero no pienso ni quiero hacer uso del tal libro sino me administran algun *Cordial*, porque tengo la cabeza tan débil.... tan débil que toda ponderacion es corta....

no es extraño, si me tuvieron allí hasta las 3 de la mañana....



Hay hombres desgraciadísimos en sus proyectos.... nada intentan que les salga bien.... basta que piensen una cosa para que todos tengan el mismo pensamiento... uno de estos proyectistas desgraciados soy yo... Hace unos cuantos dias que una tartarilla que tiembla al oír el nombre de la Cimitarra, me suplicó la mudase el título, y yo naturalmente complaciente con las niñas bonitas, accedí con mucho gusto á la súplica. Tres dias habia estado discurrendo qué nombre sustituir á la Cimitarra, revolviendo en mi cabeza todas las palabras de la lengua castellana; por fin me fijé en uno, que aunque no indica un oficio indígeno, es sonoro, significante, y está al alcance de todo el mundo, este título era el de *Amolador*, que ya se ve no es como el de la Cimitarra, que unos me preguntan lo que es, otros para que sirve, otros donde se lleva &c... Contentísimo estaba yo con mi nuevo título, cuando llega el correo de Madrid, y me encuentro con

el núm.º 1.º de un periódico que con el mismo nombre se publica en la Côte... Al diablo todos los proyectos... no vuelvo á proyectar mas en mi vida... Con V. no va nada, Sr. Redactor del Amolador... Al contrario, quiero que seamos amigos, para que cuando se embote el filo de la Cimitarra pueda V. ponerla al corriente, obligándome yo por mi parte á egercer su oficio con todo el que se me ponga delante: en prueba pues del aprecio que me ha merecido su periódico, voy á insertar aqui algunas definiciones que son dignas de circular en toda la Tartaria.

Sociedades Patrióticas.

En ellas habia mucha circunspeccion, moderacion, erudicion, instruccion y satisfaccion. ¡Cuando volverán aquellos tiempos felices y tribunicios en que los ciudadanos aprendian la purísima doctrina exenta de falacias! ¡Cuando se volverán á escuchar aquellos luminosos principios de que *la guerra civil es un don del cielo!* Lástima es que se hayan cerrado estos talleres de la enseñanza pública.

El trágala , y el lairon.

El primero corre como los vales, y el segundo como las certificaciones; pero nadie llora la pérdida que sufren. ¡Si nos consolaremos tan pronto de la del papel moneda, ó para decirlo mas bien de la del papel no moneda! Al fin habrá tambien precision de tragarla.

La Nave del Estado.

Nunca quieren que vaya viento en popa, siempre quieren que zozobre; y si soñaba el ciego que veía, era solo soñar lo que queria. Dejémonos de zozobras. La Constitucion es el piloto mas diestro. No hay que temer.

Empleos.

Son ciertos gajes para nosotros los decididos por el sistema, de que quedan excluidos todos los otros que no son del número de los buenos, ni lo serán jamas, mientras que haya *pasteles y pasteleros*.

Los Serviles.

Cosecha que se aumenta con los trabajos de los exaltados. Se pueden distinguir por el olor. Despiden de sus bocas una fragancia muy semejante á la que exhala la candela patriótica. Son muy devotos de los Rusos. Son madrugadores é inventores de noticias inéditas. Esperan lo que no vendrá, y no creen lo que ha venido. Tienen la fe viva, y la caridad constipada.

Máscaras.

Las hay todo el año, y en abundancia. El disfraz mas á la moda es el de liberal. Sienta bien á todos, aunque no todos saben llevarlo con gracia.

Burrocracia.

Palabra nueva que acaba de inventar ahora mismo el Amolador, en virtud del privilegio que le concede la bula *multa renacentur*. Significa el plan de los hombres de recios pulmones que se llaman burrocrátas, para aullar y pedir deposi-

ciones de los otros, y posiciones de ellos mismos.

Y con esto, señores, ceso, y no de rogar á Dios guarde sus vidas muchos años; ceso, digo, de escribir el 2.º núm.º de la Cimitarra, que será el último sino despacho 4500 egemplares, pues me veo muy apurado con las causas que me *han de formar*, las multas que tendré que pagar, y quien sabe cuantas cosas mas... aunque por materiales no puedo quedarme corto, pues ademas de la relacion de mis viages á la Tartaria, tengo en mi poder el librote consabido; y cuidado, cuidado con los Soldados Musulmanes....